

29-4-5



MISAEI PASTRANA BORRERO

el gran impulso

(1923)

El 14 de noviembre de 1923, en Neiva, vino al mundo quien habría de ser el último de los Presidentes de la alternación del Frente Nacional, Misael Eduardo Pastrana Borrero, hijo de don Misael Pastrana Pastrana y de doña Elisa Borrero. Habiendo cursado estudios elementales en su ciudad natal, se trasladó luego a Bogotá donde ingresó al Colegio de San Bartolomé, hoy de La Merced, para iniciar su bachillerato. Estaba próximo a cumplir 15 años cuando asistió a una revista militar que se celebraba en el Campo de Marte con asistencia del Presidente de la República saliente, Alfonso López Pumarejo, y del entrante, Eduardo Santos. *De repente — cuenta él mismo hace unos años — un avión comenzó a realizar acrobacias frente a la tribuna presidencial. Vi que el avión se ventó directamente sobre nosotros y que el rugido de sus motores creció de manera ensordecedora. Es un vago recuerdo. De pronto se produjo una explosión terrible y no volví a saber nada de mí, ya que quedé inconsciente. Persona que no identifiqué estaba al lado mío en la ambulancia que me llevó a la Hortúa. Allí todo era confusión y lamentos de heridos y en medio del dolor aprecié que estaba en frente de mi lecho el Padre Alfonso Quintana, mi Prefecto de estudios. Fui trasladado a la enfermería del colegio en donde durante dos o tres semanas estuve entre la vida y la muerte.*

En 1939, a los 16 años, Pastrana Borrero ingresa a la Universidad Javeriana. *Adelante de mí cursaban sus estudios Alvaro Gómez Hurtado, Jorge Leyva, Lucio Pabón Núñez y muchos más que hoy figuran en la política. Mi generación universitaria era muy politizada. Antes de graduarme fundé el semanario "El Porvenir", nombre que tomé de Rafael Núñez, a quien siempre he profesado admiración como una de las mentes más profundas que ha tenido Colombia, recuerda Pastrana.*

Cuando aún era universitario, Pastrana Borrero participa en la campaña presidencial de Carlos Arango Vélez, organizando un comando de apoyo a dicha candidatura en el que estaban, entre otros, Rafael Gómez Hurtado y Próspero Carbonell. Por entonces ya se definía como un hombre inclinado hacia la política, manifestación de la que había dado muestras de muy joven; como que sin haber cumplido 15 años acompañaba a Rafael Azuero en giras políticas pronunciando discursos y haciendo proselitismo.

Graduado con los máximos honores, Misael Pastrana Borrero se reintegró a la vida de su región como Juez del Circuito en donde dejó bien sentada su talla jurista; renunció a dicha posición para regresar a la plena actividad política y participar dinámicamente en la campaña presidencial de Mariano Ospina Pérez, quien una vez que asumió el mando lo nombró Secretario de la Embajada de Colombia ante la Santa Sede, a donde llegó en marzo de 1947, en los duros días de la posguerra, de racionamiento, toque de queda y todavía fuerzas de ocupación de los Aliados. Allí fue testigo del nacimiento de la Democracia Cristiana y estuvo en contacto con famosos líderes de su dirigencia como De Gasperi, Andreotti y Tagliani.

Cuando se produce el *Bogotazo*, Pastrana, quien había quedado de Encargado de Negocios por encontrarse el Embajador Carlos Arango Vélez en Bogotá asistiendo como Delegado a la Conferencia Panamericana, le correspondió explicar ante la Santa Sede los atentados contra las iglesias y bienes eclesiásticos afectados durante la explosión popular producida por el asesinato del líder popular Jorge Eliécer Gaitán.

Concedor del Pontífice Paulo VI, quien por aquella época era uno de los Subsecretarios de Estado, simplemente monseñor Montini, Pastrana fue condecorado por él —su primera preseca— con la Orden de San Gregorio Magno, en grado de Comendador, la misma que después, en 1969, recibiera de sus manos en el grado de Gran Cruz. Aprovechando su estancia en Roma se especializó en derecho penal en el Instituto Ferri. De regreso al país fue Secretario Privado del Presidente Ospina en 1948 y al terminar el período presidencial de éste, lo fue por unos meses del Presidente entrante, Laureano Gómez. De esta manera se reinicia la carrera política de Misael Pastrana Borrero. Acto seguido es nombrado Ministro Consejero de la Embajada en Washington. Regresa a Colombia de Secretario General de la Cancillería y sale de nuevo al exterior como Gerente de la Caja Agraria en Nueva York y Delegado ante el Consejo Económico de las Naciones Unidas.

Retorna al país y se vincula a diversas actividades del sector privado; en 1952 ejerce la cátedra de Derecho Internacional en la Universidad Javeriana, entidad a la que ha estado muy ligado, como que tiempo después, en 1963, fue uno de los fundadores de la Facultad de Economía y su primer Decano. Funda, además, la primera Corporación Financiera, la Colombiana de Bogotá, y es designado Vicepresidente ejecutivo de la misma. Invitado por el Presidente Lleras Camargo, entra en 1960 al Ministerio de Fomento y en la misma administración ocupa luego los Ministerios de Obras Públicas y Hacienda. Como encargado ocupa otras carteras. Como ministro de Fomento defiende en el Congreso y obtiene el ingreso de Colombia a la ALALC y como ministro de Hacienda, cartera en la cual sólo duró 45 días, propone al Banco Mundial, y éste lo acepta, la constitución del Primer Grupo de Consulta tendiente a integrar el crédito externo para el país.

La víspera del día que, de acuerdo con la carta política, se inhabilitaría para aspirar a la Jefatura del Estado, por solicitud de varios sectores de la opinión se retira del gobierno. *La campaña no tuvo estado mayor. No había recursos, ni siquiera una secretaria.* El mismo doctor Pastrana contestaba por teléfono y recibía directamente a los visitantes. No era la hora. Pero fue "el primer campana-

zo". Sin embargo, recorrió el país y contó con el apoyo principalmente de Antioquia.

Retirado de la política asume la presidencia de la firma Celanese, sucediendo en ella al doctor Carlos Lleras Restrepo. Retorna a la política, a integrar el Comité Bipartidista para defender la candidatura de Carlos Lleras Restrepo, que en ese momento había sido retirada por la cerrada oposición de sectores de ambos partidos. En nombre de estos, Alberto Lleras Camargo y Pastrana la proclamaron en el Coliseo de Ferias de Bogotá. Posesionado Lleras Restrepo, lo nombra ministro de Gobierno, desde donde pone en marcha un programa de Acción Comunal a gran escala.

Durante tres años defendió en el parlamento de Colombia la llamada Reforma Constitucional de 1968, con la sorpresa de muchos que creían que carecía de habilidades parlamentarias. «Ya tiene derecho a figurar en la historia como el Ministro que sin haber sido parlamentario ha estado más tiempo en el Congreso. Jamás tuvo un accidente personal o verbal con la oposición, a pesar del clima candente y todas las zancadillas que algunos quisieron colocarle», según anota el diario *El Tiempo* en su edición del día 7 de agosto de 1970, fecha de su arribo a la Presidencia de la República. Hay que tener en cuenta que la aceptación de las modificaciones a la carta política necesitaba en ese momento de la aprobación de las dos terceras partes de los miembros del Congreso.

Retirado del Ministerio de Gobierno, acepta la embajada en Washington y preside a los pocos meses la Misión del Grupo de Consulta *donde logré que se aceptara el más importante plan de crédito externo concebido hasta ese entonces para el país*. Renuncia a su alta representación diplomática y el 12 de septiembre de 1962 vuelve a Colombia haciendo su entrada por Medellín, donde recibe el clamoroso apoyo de sus partidarios y en el Coliseo de esta ciudad acepta la precandidatura, la que en medio de especiales vicisitudes se consolidó más tarde en las Convenciones de los dos partidos. Hay que tener en cuenta que Pastrana sólo había cumplido 45 años y rompía la "fila india" que había sido tradicional en su partido a lo largo de la historia. A la Convención liberal su nombre fue presentado en terna con los de Evaristo Sourdis y Belisario Betancur. Al ser acogido se constituyó en el candidato bipartidista para el último período de la alternación del Frente Nacional.

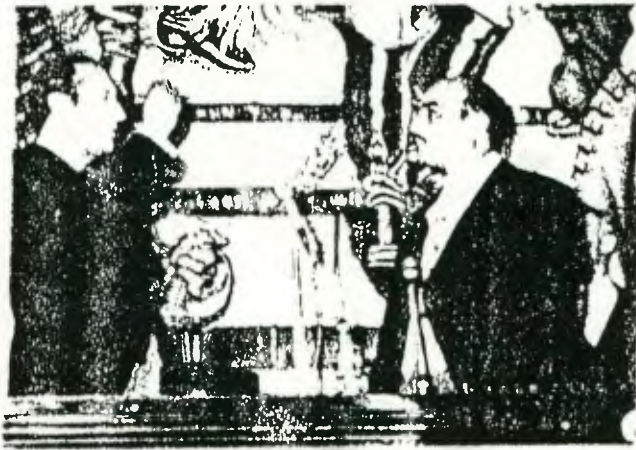
Cuando se creó el Frente Nacional —dice el doctor Pastrana— la gran incertidumbre no era a quién correspondía el primer turno sino el último; era claro que quien ocupara la Presidencia en el período final tenía que ser magistrado que garantizara el limpio tránsito democrático para evitar el regreso a las hegemonías. Era un acto de confianza, en su persona, de ambas colectividades. El hecho de que hubiera presidido unas elecciones con imparcialidad al regresar la nación al pleno juego de las alternativas del poder y no al juego de las componendas, era razón suficiente para reclamar haber cumplido mi compromiso de honor con los partidos y mi patria. El último Presidente en el juego alterno del Frente Nacional era mirado más por sus virtudes de magistrado, aun que de gobernante.

Para esas elecciones la Reforma Constitucional consagrada en el Acto Legislativo No. 1 de 1968 determinaba la unificación de los comicios para Presidente de la República y cuerpos colegiados. Hasta entonces ellas estaban separadas y las de los cuerpos colegiados constituían una especie de primarias que hacían que las de Presidente tuvieran menos incertidumbres. Haciéndole frente a sus copartidarios Sourdis y Betancur, que se lanzaron individualmente como candidatos, y simultáneamente a las fuerzas crecidas de la ANAPO que apoyaban al general Gustavo Rojas Pinilla, Pastrana Borrero resultó elegido Presidente después de una intensa batalla electoral. Su nombre conquistó 1.625.025 votos, contra 1.561.468 obtenidos por Rojas, 471.350 de Betancur y 336.288 por Sourdis.

Con el lema del *Frente Social*, Pastrana empezó un gobierno en cuyos propósitos estaba el integrar una Colombia dividida entre un país marginado y un país participante. Contemplaba una estrategia tendiente a que dicha integración fuera el marco de una acción conjunta contra la pobreza, el desempleo y la ignorancia. En cuanto a la educación, se buscaba dar acceso a ella al mayor número de niños y de jóvenes, como instrumento para erradicar las desigualdades y consolidar en las conciencias el verdadero sentimiento por las libertades y los derechos humanos. Se buscaba que la reforma urbana fuera complementaria de la reforma agraria ya en acción; se buscaba el desarrollo armónico de las regiones mediante un conjunto de medidas financieras y legales que permitiera romper el desequilibrio tanto en las ciudades como entre las diversas áreas del país. Esbozó desde el primer momento la necesidad de una reforma agraria integral que *permita a los hombres sin tierra obtenerla, pero además ayudarles con crédito, mercado, cooperativas, protección y amparo contra todos los riesgos*. Por primera vez en un discurso de posesión se habló del tema de la recreación ("un volver a crear la existencia") y del medio ambiente.

La fortaleza de un pueblo depende de su capacidad de reflexión sobre el porvenir. Una nación que no piensa en el futuro no conquistará la grandeza, dijo al asumir la Primera Magistratura. Más adelante invocó la voluntad popular para concretar en hechos sus propósitos: Hago un llamado a todos los colombianos, en este primer acto de mi gobierno, a que recobremos la confianza en nosotros mismos, la fe en nuestras propias fuerzas. La política de la desesperanza no corresponde a las tradiciones espirituales de nuestro pueblo. Demostraremos lo que es capaz de realizar un pueblo cuando lo mueven propósitos elevados y objetivos comunes (...) Que las futuras generaciones no nos juzguen solamente por nuestros errores y frustraciones, sino que entiendan que en medio de nuestras equivocaciones fuimos capaces de acercarnos para pensar en obras grandes y realizar nobles empresas de contenido humano.

Durante el gobierno de Pastrana Borrero se dio comienzo a lo que él llamó "la colombianización del patrimonio del país" y fue así como se obtuvo de la Colpet y Sagog la reversión anticipada del 50 por ciento de sus derechos en las concesiones entonces vigentes; se adquirió el 50% del interés de la Gulf en los yacimientos del Orito y de las instalaciones del oleoducto a Tumaco, la Shell procedió a la reversión anticipada de todas sus operaciones en el Magdalena Medio, se negoció la refinera



Miraflores Pastrana Borrero, último y último presidente del Frente Unido, presta el juramento a Edoardo Abuchathe, presidente del Congreso, el 1 de agosto de 1970.



En el Palacio de San Carlos el presidente Pastrana con los expresidentes Ospina Pérez y Lleras Restrepo, el ministro de Gobierno Roberto Arias Buitola y el Designado Rafael Azuero Manchola, el 23 de febrero de 1973. En esta reunión se decidió no citar a sesiones extraordinarias del Congreso.



El presidente Miraflores Pastrana saluda al astronauta Neil Armstrong y a su señora, durante una recepción ofrecida en Bogotá por el embajador de los Estados Unidos, Jack Vaughn, en octubre de 1970. Armstrong fue el primer hombre que pisó la luna, el 20 de julio de 1969.



El presidente Pastrana con Gabriel García Márquez, quien en 1972 obtuvo el Premio Rómulo Gallegos, por su novela "Cien años de soledad" cada cinco años a la misma hora.

de Intercol en Cartagena y sus derechos en el oleoducto del Pacífico, así como los de la Texas en el de Orito-Tumaco. Se dio comienzo al sistema de asociación en materia de explotaciones petroleras, dejando atrás el de las simples concesiones.

Con el criterio de ampliar los cauces de la democracia de participación se creó el Banco de los Trabajadores y a éstos se les ofreció mayor representación en los organismos del Estado, entre ellos el Banco de la República, Banco Popular, Instituto de Crédito Territorial, Fondo Nacional de Ahorro, Instituto de Seguros Sociales. Dentro de una amplia política de armonía social se estableció la conmutación de pensiones y se ampliaron éstas para las viudas y los huérfanos, se consagraron por primera vez prestaciones sociales para los periodistas y se organizó el subsidio familiar creándose el Consejo Superior con participación de personeros de organizaciones sindicales. Se dio comienzo dentro de la seguridad social al sistema del médico familiar y se extendió a sectores agrarios y no dependientes. Dentro de los programas de desarrollo del menor y promoción de la familia se iniciaron los Centros Comunitarios para la infancia y al Plan Nacional de Nutrición a través del cual se ofreció complemento alimentario al menor de siete años y a las madres en periodo de embarazo y lactancia.

En el campo de las obras públicas, como lo había ofrecido en su campaña electoral Pastrana Borrero, el país tuvo singular impulso. La red vial fue pavimentada en 2.300 kilómetros adicionales y la Troncal Occidental fue virtualmente terminada. Cerca de 700 kilómetros de ferrocarril fueron rehabilitados. Los puertos fueron dotados de equipo con recursos locales y el crédito externo. Fue remodelado el aeropuerto El Dorado y construidos los de Bucaramanga, Leticia, Montería y Pitalito; además, reconstruidas las pistas de 14 aeropuertos; iniciada la construcción de los terminales de Cartagena y Barranquilla y adquiridos los terrenos y contratados los estudios de ingeniería del de Rionegro. Se aumentó en un 55.4% la generación de energía pública y se firmó el contrato de asociación para dar comienzo a la explotación de El Cerrejón. Se inauguró la Central de Abastos de Bogotá y a las comunicaciones se les dio concepto integral poniéndolas al servicio de las comunidades con criterio social.

En este período las exportaciones de manufacturas crecieron de 93.8 millones de dólares a 526.1 millones de tal manera que las exportaciones de productos distintos del café llegaron al orden del 55 por ciento, representados el 27.4% por las semimanufacturas, el 35.2% por productos manufacturados y el 37.4% por productos básicos. «Importa destacar en esta expansión de las exportaciones el papel jugado por la inversión extranjera» observa Mario Arrubla y continúa: «Sin duda y en cuanto las empresas extranjeras pueden penetrar más fácilmente los mercados de exportación, cuentan con amplias facilidades financieras, con una tecnología más ajustada a las exigencias del mercado mundial y con escalas de plantas superiores a las de las industrias nacionales, la estrategia exportadora debía sustentarse en buena parte sobre las actividades de corporaciones multinacionales (...) Las empresas con inversión extranjera directa participan, tomado el conjunto de las actividades exportadoras del sector industrial colombiano, en 50.6% y si se excluye la rama de alimentos, en un 61.91%. Por otra parte en las

ramas exportadoras más dinámicas, para 1974, las empresas extranjeras participan en el 66% de las exportaciones totales de textiles, en el 89.9% de las de productos químicos, en el 96.7% de asbesto, cemento, etc. Fue así como en el gobierno de Misael Pastrana Borrero se generó la mayor cantidad de empleo en mucho tiempo —1 millón de nuevos puestos de trabajo— y los cuatro años de esa administración reflejan en su conjunto, de acuerdo con estadísticas nacionales e internacionales el mayor crecimiento del producto tanto global, como los de la industria, agricultura, construcción».

En lo relativo al agro se estructuró una política coherente encaminada a atender a los campesinos sin tierra a través de la Reforma Agraria y a los pequeños propietarios por medio del plan del Desarrollo Rural Integrado, DRI. Se agilizaron los procedimientos de adquisición de tierras y durante la existencia del INCORA en este período se cumplió el mayor número de expropiación de las mismas, pero manteniendo el criterio expresado por el Presidente de ser "instrumento de transformación y beneficio social, que no tiene por qué desalentar la inversión ni el trabajo eficiente...". Se consagró la renta presuntiva que deben pagar los propietarios rurales, pero a su vez se establecieron «mecanismos de capitalización del sector agrario, reestructurando los mecanismos de crédito y procurando la transferencia masiva de recursos de capital al campo, apuntalando así su modernización y garantizando la eficiencia productiva mediante el aprovechamiento de la tierra y del trabajo asalariado», al decir de Mario Arrubla. Y en cuanto a los pequeños propietarios, desde 1971 se dio comienzo a los Proyectos de Desarrollo Rural Integrado en diversas zonas del país, sometiéndose al primer préstamo para ese efecto el Banco Interamericano de Desarrollo, por US\$ 54.4 millones de dólares.

Pastrana presentó el Plan de Desarrollo de las Cuatro Estrategias, en el que colocó especial énfasis en la cuestión urbana y en relación con ella, en la construcción de vivienda. Como instrumento para ese efecto, y como una de las realizaciones más importantes de dicho cuatrienio, está la introducción al país del sistema de valor constante. El propio Presidente Pastrana dice que *En un país que presentaba una de las más bajas tasas de ahorro personal, hecho motivado no porque los colombianos fueran dilapidadores, o porque abominaran ahorrar, sino porque se convocaba a los ahorristas sobre presupuestos totalmente injustos. Era la época en que a las cuentas de ahorro se les abonaba el 4 por ciento de interés nominal, cuando la sola devaluación del dinero significaba que los fondos depositados regresaban al cuenta-habiente con un 10 por ciento menos en términos de poder de compra. Idéntica paralización sufrían las instituciones financieras en sus inversiones forzosas. Y para complementar este capítulo de paradojas, ahorrar no sólo era lesivo sino que se tornaba virtualmente ilegal al establecerse topes infranqueables para las cuentas de ahorro, las que no podían sobrepasar el límite de los 20 mil pesos. En esta comedia de lo absurdo el desprevenido analista podría afirmar que era la manera de conciliar contradicciones. El ahorro implicaba lesionar al ingenuo depositante, pero el estado volicitamente le ponía un dique a la lesión al no permitir a las personas ahorrar más de 20 mil pesos. Contra una*

cerrada y crítica oposición de quienes se asustan con todo cambio, el gobierno de Pastrana puso en marcha el proyecto. Seis meses más tarde se *había captado el 50 por ciento de lo que el tradicional ensayo de la cédula hipotecaria había logrado en cuarenta años*. Un año después, en 1973, a las corporaciones autorizadas les habían ingresado *el equivalente a 30 mil millones de pesos de los de hoy*. Los molinos de viento en esta ocasión sí resultaron ser mecanismos tangibles para irrigar aborro a lo largo y ancho de la geografía patria, impulsando el crecimiento, multiplicando el empleo y dándole a la economía una desconocida dimensión, según expresara el Presidente Pastrana recientemente.

Se culpó al sistema UPAC de elevar los precios, lo que al decir de Pastrana Borrero era *como culpar al termómetro de la fiebre*. El paso del tiempo rectificó tan peregrino concepto, y es así que en 1983 los precios bajaron no obstante registrarse un altísimo volumen de captaciones de Unidades de Valor Constante. Dentro de los beneficios varios que este sistema ha llevado al país es incuestionable el hecho de que ha actuado "como mecanismo de desconcentración y descentralización espacial de la vivienda".

En el campo de las reformas institucionales, con el criterio de ampliar la participación ciudadana, el gobierno presentó el proyecto de reforma constitucional otorgando el derecho al voto a partir de los 18 años, proyecto que recibió su aprobación dos años después de terminar el mandato de Pastrana Borrero. Con el fin de acentuar el control de la moral pública abrió su mandato paso a la creación del Tribunal Disciplinario para sancionar los actos impropios de los Magistrados, y presentó a la legislatura un estado para actualizar los delitos contra la administración. Insistió en el cruce político, con el Jefe del Estado, de la Contraloría General de la Nación y el Procurador, lo que el Gobierno del Presidente Betancur acogió después de 8 años como tesis de su gobierno.

Casado en 1952 con María Cristina Arango Vega, hija de quien fuera por el partido liberal candidato a la Presidencia de la República, Carlos Arango Vélez, Pastrana Borrero es padre de Juan Carlos, hoy director de la revista *Guión*, Andrés, Concejal de Bogotá, y presidente del noticiero TV-Hoy, Jaime, médico director del Hospital San Pablo de Cartagena y María Cristina, quien adelanta estudios universitarios en la Universidad Georgetown de Washington D.C.

De gustos sencillos y de vida austera, la figura del doctor Misael Pastrana Borrero, jefe del partido conservador, representa dentro del ámbito de la Colombia contemporánea, "el ansia de abarcarlo todo con un sentido de plausible ambición ecuménica" que ha llegado a la madurez tanto en sus ideas como en su vida activa, un hombre que continúa en la brega defendiendo sus postulados y creencias en el debate democrático en plazas y foros, y desde la revista *Guión* que él fundara el 24 de enero de 1977, y cuya vertiginosa carrera política se inició en el lejano año de 1944 cuando siendo un joven de 20 años defendía apasionadamente las tesis del Movimiento Nacionalista Revolucionario que proclamaba la superación de los partidos tradicionales y centraba su interés en el problema social del país.